

El viaje al inframundo en el periodo Clásico Maya: el caso de *K'inich Janab Pakal* de los *Bak* de Palenque, Chiapas, México

Alexander W. Voss

UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Introducción¹

La muerte marca el punto final e inevitable de la existencia biológica de todo ser viviente. Para comprender y darle sentido a este hecho, el hombre ha desarrollado a lo largo de su historia diversos conceptos sobre una continuación de su existencia más allá de la muerte corporal. La noción básica es la creencia en un ente no corpóreo que reside dentro del cuerpo y que se separa de este cuando la existencia material en el mundo llega a su fin para luego desplazarse hacia un lugar de reposo en el inframundo.

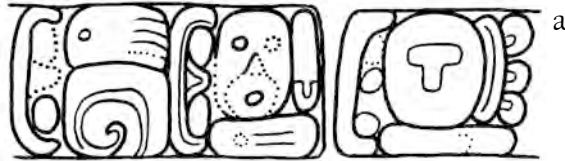
En el presente escrito estudiaremos aquellas ideas sobre el viaje de esta esencia inmaterial hacia el espacio de ultratumba que la nobleza maya de la época prehispánica nos ha dejado plasmada en sus propios textos e imágenes. Los textos jeroglíficos mayas del Clásico nos proveen un amplio registro de datos sobre el fallecimiento y el tratamiento del

¹ El presente artículo es un extracto de la temática tratada en la ponencia “El concepto de *inframundo* en el periodo Clásico Maya” que se presentó el 8 de agosto de 2012 en el marco del XIº Congreso Centroamericano de Historia, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

cuerpo posterior a la muerte (Eberl, 2005). Sin embargo, en la mayoría de los casos la información es fragmentaria y sólo en contadas ocasiones se nos presentan cuadros completos de las ideas acerca de cómo la nobleza maya del Clásico pensaba este viaje al inframundo. Para ello seleccionamos el caso espectacular del enterramiento de *K'inich Janab Pakal, k'uhul ajaw*² de los *Bak* en el Templo de las Inscripciones de Palenque, Chiapas, México.

La muerte y el viaje más allá de la tumba

El evento de la muerte misma es descrita mediante dos locuciones: el verbo “morir”, *kim* /KIM-mi/³, y la frase verbal “perderse su flor, su semilla blanca”, *k'iy u-nik(il) u-sak nal* /k'i-yi u-NIK(/li) u-SAK-NAL/. La metáfora *u-nik(il) u-sak nal*, habitualmente leído como *u-sak nik nal* debido a la trasposición de sus signos constituyentes (figura 1), representa el ente etéreo o alma del individuo que abandona el cuerpo (véase Freidel, Schele y Parker, 1993: 183, 441, nota 17).



² El título *k'uhul ajaw* es generalmente traducido como “sagrado rey” o “consagrado señor” en la epigrafía maya. No obstante, su significado preciso aun no está aclarado en su totalidad por lo que no usaremos ni ofreceremos traducciones alternativas a este epíteto. Lo mismo aplica a nombres propios u otros títulos.

³ El método epigráfico empleado para descifrar las inscripciones se basa en las reglas y los procedimientos desarrollados en la llamada escuela fonética norteamericana establecidas en la *Conferencia de Albany* en 1979 (Justeson y Campbell, 1984). Para la representación alfabética de los textos jeroglíficos mayas aplicamos exclusivamente la transliteración plana excluyendo fonemas reconstruidos basados en argumentos internos, paleográficos o históricos ya que los resultados de las respectivas propuestas sobre los rasgos secundarios de las vocales (Houston, Stuart y Robertson, 1998; Lacadena y Wichmann, 2002) deben considerarse inconclusos (Kaufman, 2003: 29–34; Mora-Marín, 2003 y 2010).

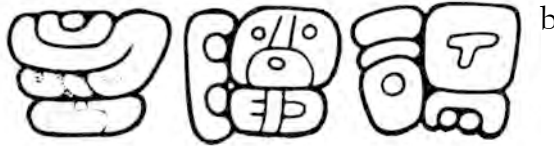


Figura 1. La frase *k'iy u-nik(il) u-sak nal*, “se perdió su flor, su semilla blanca”, a) Santoton Altar 1, bloques 4 hasta 6 (dibujo de Alexander Voss basado en Blom y Duby, 1957: t. II, 102, figura 35a), b) Toniná, disco del MNAH, Sala Maya, bloques G hasta I (dibujo de Peter Mathews).

El alma emprende luego su camino, acto generalmente expresado mediante el enunciado “entrar al camino”, *och bi /OCH bi/*. Sin embargo, raras veces los textos indican hacia dónde se dirige este camino. Excepción notable es la frase “entró el camino su flor, su semilla blanca a la piedra de tortuga”, *och biy u-nik sak nal ti akul tunil*, */[OCH]-bi-ya u-nik-sak-nal-li [ti] a-ku-li TUN-ni-li/*, del Zoomorfo G de Quiriguá (figura 2), que indica que el traslado del alma concluye en una cueva, *aktun*. El mismo destino se menciona en el texto inciso sobre los soportes de la banca en la primera escena esgrafiada de la vasija K6547 (figura 4): *och bih ek' ak /OCH-bi-ja EK'-AK/*, “entró el camino a la tortuga oscura”.

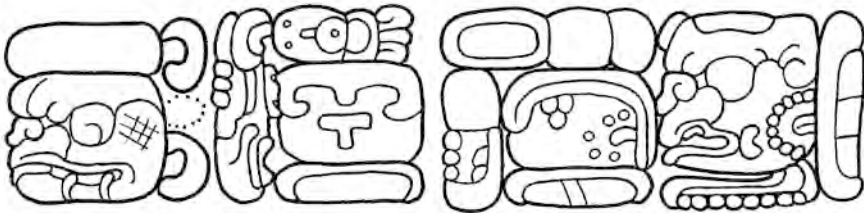


Figura 2. La frase *och biy u-nik sak nal ti akul tunil*, “entró el camino su flor, su semilla blanca a la cueva”, Quiriguá Zoomorfo G oeste, bloques Y2 a B'1 (dibujo de Alexander Voss basado enLooper, 2001).

El Templo de las Inscripciones de Palenque

Un panorama sumamente elaborado exhibe el edificio conocido como Templo de las Inscripciones de Palenque. Hasta la fecha, este edificio destaca en Mesoamérica por ser el único edificio del que sabemos con

certeza que desde su inicio fue concebido como lugar de entierro de un gobernante maya, el *k'uhul ajaw K'inich Janab Pakal*, y nos presenta en todas sus facetas los conceptos de muerte y vida de ultratumba mesoamericano en su variante maya palencana.

La importancia del edificio se refleja en una gran cantidad de trabajos arqueológicos, iconográficos y epigráficos. La documentación completa de los hallazgos de esta sepultura está plasmada en dos importantes obras: la monografía de Ruz Lhuillier sobre las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1949 y 1952 en este edificio (Ruz, 1973; véase también 1952a–d, 1953, 1954, 1955) y el registro iconográfico y epigráfico de este edificio realizado por Greene (1983).

Sobre el contenido de los textos de la cámara funeraria del Templo de las Inscripciones contamos con varios estudios. Uno de los primeros trabajos es de Berlin sobre los glifos nominales en el sarcófago (1959). Le siguen las interpretaciones de Ruz Lhuillier (1973, 1975), el trabajo de Lounsbury (1997 [1974]) y de Mathews y Schele (1974) que versan sobre los nombres y las fechas relacionados a estos.

En varias ocasiones los textos de Palenque han sido el tema de los talleres de jeroglíficos mayas que fueron iniciados por Schele en 1977 y que desde entonces se realizan anualmente en la Universidad de Texas, Austin. Entre estos talleres nos atañen los *Notebooks* y los *Proceedings* del XVIth y XVIIth *Maya Hieroglyphic Workshop* sobre cosmovisión maya (Schele, 1992a, 1992b) y la dinastía de Palenque (Schele y Mathews, 1993a y 1993b; véase también Schele, 1993).

Entre los trabajos que analizan e interpretan el Templo de las Inscripciones en su conjunto mencionamos dos estudios realizados por Schele en conjunto con Freidel y Mathews respectivamente. Se trata del sexto capítulo del libro *A Forest of Kings* titulado “The Children of the First Mother: Family and Dynasty at Palenque” (Schele y Freidel, 1990: 217–221, 225–237 [texto] y 466–469 con las notas 3–5 y 11–21), en el cual se da una interpretación de la función de la tumba real como escenario del poder político, y del tercer capítulo del libro *The Code of Kings* titulado “Palenque: Hanab-Pakal’s Tomb”, que da una interpretación completa del edificio como monumento funerario (Schele y Mathews, 1998: 95–132 [texto] y 340–345 [notas]). Una sinopsis sobre la vida de

K'inich Janab Pakal y el Templo de las Inscripciones ofrecen Martin y Grube en su libro *Chronicle of the Maya Kings and Queens* (2008: 162–168).

Muerte y entierro de *K'inich Janab Pakal*

El *k'uhul ajaw K'inich Janab Pakal* de los *Bak* de Palenque, es sin lugar a duda uno de los personajes más conocidos y estudiados en el ámbito de la epigrafía maya. Nacido en 9.8.9.13.0 8 *ajaw* 13 Pop⁴, accedió al poder en *Lakamha*-Palenque a los doce años de edad en 9.9.2.4.8 5 *Lamat* 1 Mol y falleció en su 68^o año de mando el 9.12.11.5.18 6 *Etz'nab* 11 Yax a la avanzada edad de 80 años. El sepelio estuvo a cargo de su hijo mayor, *Balankan*, quien enterró los restos de su padre el día de su propio ascenso al poder, el 9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'ayab, tal como se lee en las últimas dos columnas del tablero poniente del Templo de las Inscripciones en los bloques T5 hasta T12 (Schele y Mathews, 1998: 101–108).

La cámara funeraria fue construida sobre el eje transversal de la plataforma basal. El plano muestra que tiene forma de I latina, su eje longitudinal es perpendicular al edificio y el acceso es por el lado sur. Al interior del espacio abovedado se ubica un sarcófago cuyas dimensiones comparadas con la cámara funeraria indican que la cripta fue construida alrededor del sepulcro; indicio de que el monumento arquitectónico fue concebido desde el inicio como sepultura, *muknal*. Esta función funeraria del Templo de las Inscripciones se indica también por su “nombre divin(izad)o” —*k'uh k'aba/K'UH-K'ABA*/—: el apelativo *Bolon Te Na*, /9-te-NAH/⁵. Este nombre se lee “la casa del 9” y alude al hecho que en la cultura mesoamericana el número nueve representa el inframundo⁶. De

⁴ Usualmente se ofrece para las fechas mayas la conversión al calendario juliano o gregoriano mediante la constante GMT (Thompson, 1935) astronómicamente verificada en el *Códice de Dresde* por Lounsbury (1992). Considerando investigaciones recientes que cuestionan este planteamiento (Fuls, 2007) prescindimos de este paso y remitimos a la literatura respectiva que ofrece esta información.

⁵ Schele y Mathews (1998: 108, 341 nota 9) proponen la lectura 9-et-na, “casa de las nueve imágenes”, debido a las nueve representaciones de argamasa plasmadas en las paredes de la cámara funeraria del Templo de las Inscripciones.

⁶ Entendemos por Mesoamérica aquella área geográfica dentro de la cual las sociedades residentes comparten una misma religión con sus prácticas rituales, su panteón de dioses y la cosmovisión respectiva (Caso, 1971; Kirchhoff, 1971; Kremer, 2007).

ahí se explica el frecuente uso de este número en los nombres propios de construcciones que cumplen la función de tumbas, osarios, etcétera.

El sarcófago fue tallado de una sola pieza de roca caliza y asentado sobre cuatro soportes rectangulares del mismo material. El espacio que recibe la inhumación es sellado por una lápida rectangular de 3.80 m de largo por 2.20 m de ancho. Sobre las superficies exteriores el sepulcro y la lápida muestran un elaborado programa iconográfico y epigráfico. En su estudio publicado en 1959, Berlín demuestra que los diez personajes representados en los cuatro lados del sarcófago están acompañados de dos a cuatro bloques jeroglíficos que representan sus títulos y nombres propios, tres individuos aparecen dos veces y cuatro sólo una vez. Se trata de los antecesores y ancestros de *Janab Pakal*, entre ellos sus padres (figura 3). Los torsos de estos individuos emergen de una banda que representa la tierra, *kab*. A sus espaldas crecen diferentes árboles frutales identificables por las frutas que cargan: aguacate, vainas de cacao, guayaba, nance y zapote (Schele y Mathews, 1998: 119-122, 124, figura 3.28). De esta forma los artistas daban a entender que *Janab Pakal* yacía en la tierra en el seno de sus antepasados.

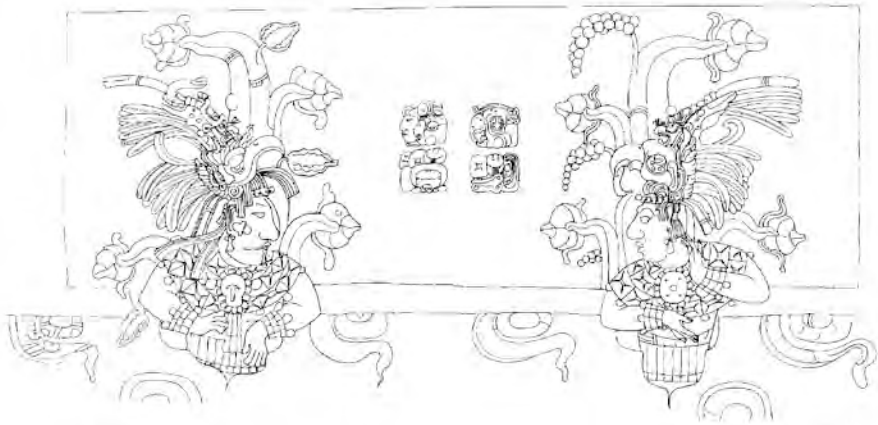


Figura 3. Los personajes que crecen como árboles de la tierra plasmados en los lados del sarcófago del Templo de las Inscripciones. Retratos de los padres de *Janab Pakal*, la señora *Sak K'uk'* (izquierda) y el señor *K'an Mo Balam* (derecha) en el lado norte del sarcófago (dibujo de Merle Greene R., tomado de Greene, 1983: figuras 179 y 181).

Una representación similar vemos en la vasija K6547, un vaso trípode de engobe café oscuro y pasta de color ocre con paredes rectas ligeramente divergentes de 12.9 cm de altura y 17.3 cm de diámetro del Clásico Temprano (figura 4) que el Museo de Etnología de Berlín adquirió en 1995 (Gaida, 1996). El texto en los soportes rectangulares menciona el nombre del dueño de la vasija. El mismo personaje resulta ser el difunto que se plasma en las dos escenas. Estas imágenes presentadas de manera simultánea deben leerse consecutivamente empezando por el cuadro que muestra al difunto envuelto en nueve nudos acostado sobre una banca. En el segundo episodio sus restos óseos yacen bajo agua en el fondo de una pirámide con cinco cuerpos escalonados, su *muknal*. El difunto y sus padres o ancestros crecen en forma de árboles (de cacao) desde el primer cuerpo piramidal, sus dedos convertidos en raíces (Schele y Mathews, 1998: 122-123, figura 3.27).



Figura 4. La vasija K6547 del Clásico Temprano procedente de El Petén, Guatemala, ahora en el Museo de Etnología de Berlín (dibujo de Nikolai Grube, tomado de Gaida, 1996).

La información gráfica en los lados del sarcófago de *Janab Pakal* es ampliada por el texto que corre alrededor de los lados de la lápida que cubre el ataúd. El texto consta de 54 jeroglíficos y los bloques 16 al 51 nos proporcionan una lista de ocho defunciones que consiste de las respectivas fechas seguidas por el ya conocido verbo *och bi*, “entró el camino” y un nombre propio. Se trata de los mismos individuos que se plasman en los lados del sarcófago más dos personajes adicionales. El fallecimiento de *Janab Pakal* y su inicio del camino al Inframundo se registran aparte en los bloques 7 y 8 (Schele y Mathews, 1998: 117, 119).

Las orejeras jeroglíficas del ajuar funerario

Del elaborado ajuar funerario que acompañó a *Janab Pakal* nos interesan particularmente las orejeras compuestas que se encontraban de ambos lados del cráneo. Cada una fue confeccionada de cinco piezas y representan pequeñas flores. Cada corola de estas flores se elaboró mediante una placa cuadrada de piedra verde metamórfica, comúnmente denominado “jade”, que tiene una apertura cilíndrica en el centro y muestra en su lado frontal cuatro pétalos ejecutados en alto relieve. Cada una de estas dos placas cuadradas posee en su lado posterior ocho bloques jeroglíficos incisos agrupados orbicularmente alrededor de la apertura central circular.

Desde su publicación (Ruz, 1955: figura 12; 1973: 205, figura 226), estas orejeras jeroglíficas han recibido poca atención por parte de los epigrafistas mayas. Schele y Mathews (1998: 127) solamente proponen que el texto identifica a las orejeras como propiedad de los *Chaakes*. Bernal (2008) presenta el primer análisis integro de los jeroglíficos apoyando su interpretación tácitamente en la hipótesis histórica formulada a partir de los estudios de Proskouriakoff (1960, 1963, 1964). No obstante el elaborado argumento de Bernal, discrepamos de su interpretación historicista. La importancia del contexto funerario con todas sus implicaciones para la lectura y comprensión del texto jeroglífico de las orejeras es minimizado; su enfoque está en mostrar el vínculo político entre Palenque, Piedras Negras y un *ajaw* de rango menor dependiente del señorío de Piedras Negras procedente de un sitio postulado que denomina Lah quien a su vez, tuvo la obligación de tributar la jadeíta (sic!) de las orejeras y confeccionar el texto para *Janab Pakal* en señal de su sumisión a este dignatario palencano (Bernal, 2008: 119–120)⁷.

Empero la afirmación de Bernal (2008: 95) que los dibujos originales de los textos realizados por el artista Hipólito Sánchez “no contienen

⁷ En el presente trabajo no disponemos del espacio suficiente para una detallada discusión del argumento presentado por Bernal (2008) por lo que invitamos al lector a que realice su propia lectura comparativa con el presente escrito consultando el artículo referido en la página de Internet <http://www.iifl.unam.mx/html-docs/cult-maya/31/91-122.pdf> [22 de agosto de 2012].

errores significativos que afecten la identificación cierta de los signos” ejecutamos dibujos nuevos de los jeroglíficos detectando omisiones importantes que modifican la identificación de algunos de los signos y, por ende, su lectura e interpretación (figura 5). Para fines comparativos mantenemos las designaciones de los bloques jeroglíficos que propone Bernal (2008: 94, figura 4) quien inicia con la orejera izquierda (texto A) y luego pasa a la orejera derecha (texto B).

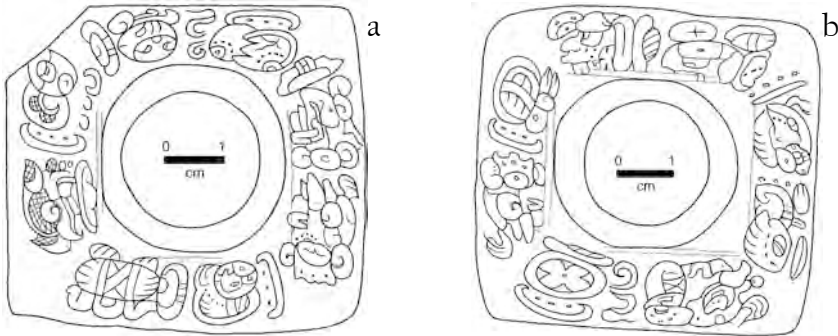


Figura 5. La parte posterior de las placas cuadradas de las orejeras compuestas con los textos jeroglíficos incisos del ajuar de *Janab Pakal* de Palenque. *a.* orejera derecha con el texto B; *b.* orejera izquierda con el texto A (dibujo de Alexander Voss).

Debido a que se trata de textos en objetos portátiles agrupados en forma de círculo que carecen de fechas fue necesario realizar una transliteración propia. Le sigue el análisis morfosintáctico tomando como punto de partida la “estructura de argumento preferida (*preferred argument structure*)” de las lenguas mayas de las tierras bajas en la cual el predicado abre un enunciado⁸. El resultado de la identificación de los dieciséis bloques jeroglíficos de las dos orejeras es como sigue (tabla 1):

⁸ Este procedimiento no está contemplado en el trabajo de Bernal (2008).

Bloque	Transliteración	Morfemas	Morfosintaxis	Traducción
B4	/u-bu-ji-ya/	/u-buj-iy/	Pred. verb.: 3SE-VT-TEM _{COM}	El sumergió algo
B5a	/yi-NAL-chi-...	/y-ichinal ...	Conector: 3SE-N-REL	con / en compañía de
B5b	...-WINIK/	... winik/	Sujeto: N	“hombre”
B6	/¿K'AK'-u-BAJ/	/k'ak'-u-baj/	Sujeto: N-3SE-N	fuego es su golpe
B7	/YAX-TIH/	/yax tih/	Sujeto: ADJ-N	boca verde / azul
B8	/CHAAK/	/chaak/	Sujeto: N	Chaak
B1	/u-K'UH-K'ABA/	/u-k'uh k'aba/	Pred. nom.: 3SE-N, N	[este es] su nombre de dios
B2	/yi-tzi-ka/	/y-ikatz/	Pred. nom.: 3SE-N	[él es] su bulto [de]
B3	/IKIN-na/	/ikin/	Sujeto: N	buho / lechuza
A6	/u-ki-ti/	/u-kit/	Pred. nom.: 3SE-N	su señor [es]
A7	/K'IN-AJAW-li/	/k'inil ajaw/	Sujeto: ADJ-N	señor diurno o de la luz
A8	/AJAW-CHAN-na/	/chan ajaw/	Sujeto: N-N	señor del cielo
A1	/9-OK-YAX-ka/	/9 yax ok/	Sujeto: NUM _{ORD} -ADJ-N	Yax Bolon Ok
A2	/NOH-u-ba/	/noh-u-ba/	Sujeto: ADJ-3SE-N	grande su ser
A3	/YOAT/	/y-oat/	Sujeto: 3SE-N	su erección
A4	/K'AK-u-K'IN-li/	/k'ak'-u-k'inil/	Sujeto: N-3SE-N-REL	fuego es su luz
A5	/CHAAK/	/chaak/	Sujeto: N	Chaak

Tabla 1. Lectura de los textos jeroglíficos de las orejeras jeroglíficas de la tumba de Janab Pakal, Templo de las Inscripciones, Palenque (leyenda: VT= verbo transitivo; TEM= sufijo temático; COM= tiempo verbal completivo; N= nombre/sustantivo; 3SE= tercera persona singular, ergativo; REL= sufijo relacional; NÚM= número; ORD= ordinario; ADJ= adjetivo).

Como único predicado verbal del texto entero identificamos el jeroglífico en la orejera derecha en posición B4 ya que se trata de un lexema con tema verbal. Por su parte, el bloque jeroglífico en A6 es el único predicado

nominal de la orejera izquierda dado que el lexema tiene antepuesto el pronombre de la tercera persona singular en su forma preconsonántica. Esto nos permite determinar que la orejera derecha abre el texto y debe ir en primer lugar. De tal manera también queda establecido que los jeroglíficos en las posiciones B3 y A5 son sustantivos en función de sujetos con los que cierran los respectivos enunciados (figura 6).

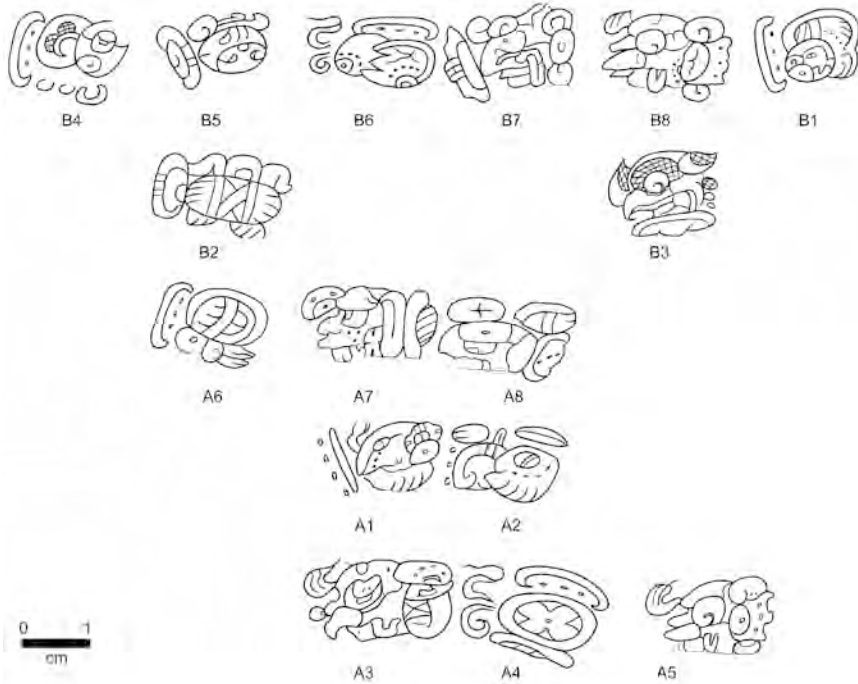


Figura 6. Texto jeroglífico inciso en las placas cuadradas de las orejeras del ajuar de *Janab Pakal* de Palenque desglosado (dibujo de Alexander Voss).

Después de haber establecido el orden de lectura para el texto jeroglífico de las orejeras pasamos al análisis del contenido. Como el texto no contiene datos cronológicos la epigrafía no puede aportar fechas concretas al contexto histórico. Asumimos que su temporalidad corresponde a aquella que nos proporcionan los datos en el sarcófago y en el tablero poniente en la superestructura del Templo de las Inscripciones.

Como ya dijimos, el bloque B4 contiene el predicado verbal del enunciado formado por la raíz verbal *buj* que significa “sumergir”⁹. Este predicado se traduce como “el / ella sumergió algo”. Aquí llama la atención la ausencia de una referencia que identifique al actor. Debido al contexto funerario y la estructura discursiva del texto asumimos que este autor debe ser el portador de las orejeras, *Janab Pakal*.

Un verbo direccional como “sumergir” requiere de un complemento que indique el lugar hacia donde se dirige el actor pero en el texto no se hace referencia a lugar alguno. En vez de ello, en el bloque B5a aparece un jeroglífico que funge como conector. La palabra es *y-ichinal* y se traduce como “en compañía de” o, simplemente, “con”. Esta introduce a otro actor, en nuestro caso es alguien que se sumerge con el actor principal.

El nombre del segundo participante se registra en los bloques B5 hasta B8. Se trata del dios *Chaak* (B8) con algunos de sus motes. El término *winik* aparece insertado en el glifo *y-ichinal* y es actualmente traducido como “hombre” (B5b), pero su empleo como apelativo de algunos seres sobrehumanos en los textos jeroglíficos mayas del Clásico lo hacen parecer probable que su significado era otro en un principio. La frase *k’ak’-u-baj* (B6) describe una actividad característica de *Chaak*: generar descargas eléctricas y estruendos durante una lluvia que se manifiestan en rayos (*k’ak’*) y truenos (*baj*). La expresión *yax tih* (B7) se refiere a la apariencia de *Chaak*. Debido a su carácter de ser acuático no es de sorprender que adopte y represente el color del hábitat que controla y domina. La secuencia nominal cierra en B1 con la expresión *u-k’uh k’aba*, “[este es] su nombre de dios” y hace manifiesto que el acompañante de *Janab Pakal* en definitiva es el Dios de la Lluvia llamado *Chaak*.

El siguiente enunciado es formado por un predicado nominal en el bloque B2 seguido por el nombre de un sujeto en B3 y se lee “él es el bulto de la lechuza”. También esta locución es incompleta como la anterior ya que carece de una mención explícita de quién es denominado como bulto. A nivel de discurso y por el contexto asumimos nuevamente que el referente es *Janab Pakal*. El dueño o receptor del bulto es representa-

⁹ La lectura se basa en la glosa *bujb*, “renacuajo” del ch’ol (Aulie y Aulie, 2009: 11) y las entradas para *buj* relacionadas al proceso de inmersión del tzotzil colonial (Laughlin, 1988: 169).

do por la cabeza de un ave nocturna de rapiña, que se identifica por la mancha negra encima del ojo y las plumas con puntas oscuras. Muy probablemente se trate del búho cornudo o americano (*Bubo virginianus mayensis*). La misma ave también aparece asociada al Dios del Inframundo, el Dios L. Este lo trae muy a menudo como “adorno” de su sombrero. Según Bernal (Bernal, 2008: 102, figura 8, 104), en Palenque esta lechuza se relaciona también con el Dios GIII de la Triada de Palenque (Berlín, 1963) ya que su nombre forma parte del nombre del Templo XXI que se dedica a esta deidad GIII.

Este hecho de ser entregado como bulto al inframundo es físicamente realizado con la deposición de los restos humanos de *Janab Pakal* en el sarcófago del Templo de las Inscripciones. El acto se ilustra mediante la escena tallada sobre la superficie de la lápida del sepulcro donde vemos al difunto en la postura de *unen k'awil* (Martin, 2002) y vestido en el atuendo de *nal*, es decir, el (Dios del) Maíz, dentro de las fauces descarnadas del *way*, lugar de sueño o inframundo.

El siguiente enunciado abarca todo el texto jeroglífico de la orejera izquierda. El predicado nominal en posición A6 es la locución *u-kit*, “su señor” o “es el amo de”. Siguiendo el discurso, la voz *kit* se refiere al nombre del personaje que se da en los bloques A7 hasta A5 mientras que el pronombre *u-* tiene como referente implícito a *Janab Pakal*. Este señor o amo de *Janab Pakal* es otra vez *Chaak* (A5) cuyo nombre es precedido por no menos de seis epítetos.

Los primeros dos títulos en A7 y A8 se leen *k'inil ajaw* y *chan ajaw*, y que traducimos como “señor diurno o de la luz” y “señor del cielo” respectivamente. Estos dos apelativos identifican a *Chaak* (A5) como entidad sobrehumana del cielo diurno en que desarrolla su actividad como lluvia, relámpago y trueno.

En la posición A2 sigue el mote *noh-u-ba*, que leemos “grande es su ser”, “grande es su imagen” o “grande es el mismo”. El apelativo resalta la grandeza física de su portador tal como explican las glosas para *Chaac* en el *Calepino de Motul*: “gigante, hombre de gran estatura” y “fue un hombre así grande que enseñó la agricultura al qual tuvieron después por dios de los panes, del agua, de los truenos y relámpagos” (Ciudad Real, 1929: 290, 133v).

La lista de los títulos continúa con el bloque A3 que se lee *y-oat*. Schele (1995) analizó este jeroglífico en relación con el título llamado “cielo-pene (*sky-penis*)” y propuso debido a los patrones de sustituciones gráficas la lectura “su erección” o “su pene erguido”. Esta expresión remite a la calidad fecundadora del agua como líquido dador de vida que cae sobre la tierra para animar el crecimiento de las plantas.

El último sobrenombre en la lista es *k'ak'-u-k'inil*, con la traducción “fuego es su luz”. Esta frase en la posición A1 se refiere a los rayos que lanza *Chaak* en su función de dios de los relámpagos (véase Ciudad Real, 1929: 290, 133v).

Hemos excluido hasta ahora y dejado de último el apelativo en la posición A1 ya que su lectura y significado es de mayor importancia para el entendimiento del texto de las orejeras en su contexto funerario. Se trata de un jeroglífico compuesto del número 9 y que implícitamente alude al inframundo, una cabeza de animal que representa una zarigüeya (tlacuache, tacuacín, *Didelphis spp.*), un elemento gráfico encima de la orejera que representa el signo *yax* y la sílaba *ka* en forma de peine debajo de la cabeza. En conjunto esta expresión se lee *Yax Bolon Ok*. Este título es una variante del apelativo *Bolon Yokte Ku* (Eberl y Prager, 2005). En nuestro caso se trata de su manifestación primigenia o de color verde-azul, expresado por el adjetivo *yax* que significa tanto “primero” como “verde-azul”. *Bolon Okte Kuh* es uno de los seres sobrehumanos presentes durante la creación del mundo según la cosmovisión maya tal como se nos presenta en las vasijas K2796 y K7750 (Kerr, s/f). La voz *ok* significa “pie” pero también “caminante”. Una posible traducción es “el primer caminante del inframundo”.

Mediante el epíteto *Yax Bolon Ok*, el dios *Chaak* se nos presenta como el ser sobrehumano que estaba a cargo de llevar el alma del noble fallecido por el camino que los guía al inframundo. A la vez nos elucida el concepto de la expresión *och bi*, “entró el camino” con que se registra la muerte de *Janab Pakal* y de sus antecesores y padres. El alma del noble maya, *u-nik(il) u-sak nal*, iba por el camino al inframundo en compañía de un caminante que afirmaba su seguro arribo al lugar de los sueños, *way*, ubicado dentro de la tierra en una cueva, *akul tunil* o *aktun*. Este camino implica la inmersión en el agua y por ende a cargo de aquel dios que controlaba este elemento: *Chaak*.

Discusión y conclusión

En los párrafos anteriores presentamos el análisis sobre las inscripciones jeroglíficas relacionadas a la sepultura de *Janab Pakal* de Palenque en el Templo de las Inscripciones. Como primer paso se realizó una descripción sumaria del hallazgo con el objetivo de contextualizar y vincular los epígrafes. Continuamos luego con el estudio epigráfico de los textos jeroglíficos del sarcófago de *Janab Pakal* y de las orejeras de piedra verde metamórfica.

En el caso de las orejeras es posible pensar que los textos fueran grabados sobre las orejeras al momento que falleciera *Janab Pakal* pero también cabe la posibilidad que estos textos hayan sido plasmados sobre las orejeras mucho antes y que no necesariamente estaban destinados a formar parte de un ajuar funerario en particular. Consideramos esta última posibilidad debido al simple hecho de que el texto de las orejeras no menciona el nombre propio del dignatario enterrado con ellas. Pensamos que el texto es un relato que plasma un concepto general que la nobleza maya de Palenque tenía de la vida de ultratumba y que fácilmente podía ser aplicado a cualquier señor de estirpe que pasara a la “otra vida”.

Este planteamiento nos permite postular que las acciones y relaciones expresadas en el texto de las orejeras no se refieren a un individuo concreto sino deben de ser completados a través del contexto funerario. Este contexto se determina en última consecuencia por el fallecido cuyo nombre complementa la información en las orejeras. Dicho de otra manera, no importa quien haya recibido las orejeras, los textos están contruidos de tal manera que se aplican a cualquier noble palenquano ya que se refieren a creencias comunes en torno al paso de la vida en la tierra de los humanos al mundo de ultratumba.

En conclusión, los textos de la sepultura de *Janab Pakal* despliegan ante nuestros ojos información de suma importancia sobre cómo los mayas nobles de Palenque pensaban el inicio de su vida en el inframundo. Al “entrar en el camino”, el dios *Chaak* guía como primer caminante al muerto hacia el inframundo sumergiéndose en el agua para que aquél sea recibido ahí como bulto por el Dios del Inframundo. Luego se hace

manifiesto que el muerto reconoce a *Chaak* como su señor. Además, el texto recalca los muchos atributos que caracterizan a *Chaak*, un hombre grande e iracundo y señor de rayos y truenos, una potencia eminente cuyos favores *Janab Pakal* en vida trató de obtener para los habitantes de Palenque.

Agradecimiento

El autor agradece esta oportunidad para extenderle su más sincero agradecimiento a Sofía Martínez del Campo Lanz, restauradora y coordinadora del *Proyecto máscaras funerarias* CNME / INAH, Museo Nacional de Antropología, Laboratorio de Conservación, por su amable invitación de participar con esta investigación epigráfica en el proyecto bajo su dirección y su amable disposición de proporcionar las fotografías de los textos jeroglíficos grabados en las orejeras del ajuar funerario de *Janab Pakal*, gran señor de Palenque, para el presente estudio. Gracias también a Alejandro Sheseña por la invitación de participar con el presente tema en el marco del XIº Congreso Centroamericano de Historia, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, 6 hasta el 9 de agosto de 2012.

Bibliografía

- Aulie, H. Wilbur & Evelyn W. de Aulie (2009), *Diccionario ch'ol de Tumbalá, Chiapas, con variaciones dialectales de Tila y Sabanilla* (Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas Mariano Silva y Aceves" 121), reeditado por Emily F. Scharfe de Stairs 1996, México: Instituto Lingüístico de Verano, Mexiko. <http://www.sil.org/Mexico/maya-/chol-tumbala/SI21d-DiccionarioCholEd3-ctu.pdf> [15 de noviembre de 2009]
- Berlin (-Neubart), Heinrich (1959), "Glifos nominales en el sarcófago de Palenque", *Humanidades*, vol. 2, núm. 10, pp. 1–8.
- , (1963), "The Palenque triad", *Journal de la Société des Américanistes*, Nueva Serie vol. 52, pp. 91–99.
- Bernal Romero, Guillermo (2008), "Las orejeras de K'inich Janahb' Pakal: comentarios sobre una inscripción olvidada de Palenque", *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXXI, pp. 91–122.
- Blom, Frans y Gertrude DUBY (1957), *La Selva Lacandona: andanzas arqueológicas*, 2 tomos, México, D. F.: Cultura.
- Caso, Alfonso (1971), "¿Religión o religiones mesoamericanas?", *Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanistenkongresses*, Stuttgart-München 12.-18, August 1968, Munich: Renner, pp. 189–200.
- Ciudad Real, Antonio de (1929 [1580/1614]), "Diccionario de Motul, maya-español", Juan Martínez Hernández (ed.), *Diccionario de Motul, maya-español, atribuido a fray Antonio de Ciudad Real y Arte de Lengua Maya por fray Juan Coronel*, Mérida, Yucatán: Talleres de la Compañía Tipográfica Yucateca, pp. 63–935.
- Eberl, Markus (2005), *Muerte, entierro y ascensión: ritos funerarios entre los antiguos mayas*, Mérida, Yucatán: UADY.

- Eberl, Markus y Christian Prager (2005), "Bolon Yokte K'u-maya conception of war, conflict and the underworld", Peter Eeckhout y Geneviève Le Fort (eds.), *Wars and conflicts in prehispanic Mesoamerica and the Andes* (BAR International Series 1385). Oxford: British Archaeological Reports, pp. 28–36.
- Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker (1993), *Maya cosmos. Three thousand years on the shaman's path*, Nueva York: William Morrow.
- Fuls, Andreas (2007), *Die astronomische datierung der klassischen mayakultur (500–1100 n.Chr.). Implikationen einer um 208 Jahre verschobenen mayachronologie*, Norderstedt: Books on Demand. [Tesis doctoral, Hamburgo, Alemania, 2007]
- Gáida, Maria (1996), "Er trat seinen weg an'-zur neuerwerbung eines frühklassischen maya-dreifußgefäßes", *Museumsjournal. Berichte aus den museen, schlössern und sammlungen in Berlin und potsdam*, 10. Jahrgang, Nr. 1, pp. 34–37.
- Greene Robertson, Merle (1983), *The Temple of Inscriptions* (The Sculpture of Palenque I), Princeton: Princeton University.
- Houston, Stephen D., David Stuart y John Robertson (1998), "Disharmony in maya hieroglyphic writing: linguistic change and continuity in classic society", Andrés Ciudad Ruiz *et al.* (eds.), *Anatomía de una civilización. Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya* (publicaciones de la S.E.E.M., núm. 4), Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, pp. 275–296.
- Justeson, John S. y Lyle Campbell (eds.) (1984), *Phoneticism in mayan hieroglyphic writing* (Institute for Mesoamerican Studies Publication 9), Albany: State University of New York at Albany.
- Kaufman, Terrence S. (2003), *A preliminary mayan etymological dictionary* (Grantee Report), s/l: FAMSI. <http://www.famsi.org/reports/01051/pmed.pdf> [15 de febrero de 2007].
- Kerr, Justin (s/f), *Maya vase data base. an archive of rollout photographs*, Research Mayavase.com. <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html> [21 de abril de 2004].
- Kirchhoff, Paul (1971), "Las 18 fiestas anuales de Mesoamérica: 6 fiestas sencillas y 6 fiestas dobles", *Verhandlungen des XXXVIII Internationa-*

- len *Amerikanistenkongresses*, Stuttgart-München 12.-18, august 1968, Munich: Renner, pp. 207–221.
- Kremer, Hans Jürgen (2007), “Religión–definida para Mesoamérica”, en *Ketzalcalli* 2/2007, pp. 3-19.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso y Søren Wichmann (2002), “The distribution of lowland maya languages in the Classic Period”, Vera Tiesler B., Rafael Cobos y Merle Greene R. (eds.), *La organización social entre los mayas prehispánicos, coloniales y modernos. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, tomo II, México, D.F. y Mérida: INAH y UADY, pp. 275–319.
- Laughlin, Robert M. (1988), *The great tzotzil dictionary of Santo Domingo Zinacatán with grammatical analysis and historical commentary, volume I: tzotzil-english* (Smithsonian Contributions to Anthropology 31), Washington, D. C.: Smithsonian Institute.
- Looper, Matthew G. (2001), *Documentación de esculturas en Quiriguá, Guatemala*, traducido del inglés por Alex Lomónaco, s/l: FAMSI. <http://www.famsi.org/reports/95015es/95015esLooper01.pdf> [15 de enero de 2012]
- Lounsbury, Floyd (1992), “A derivation of the mayan-to-julian calendar correlation from the Dresden Codex venus chronology”, Anthony Aveni (ed.), *The sky in mayan literature*, Nueva York y Oxford: Oxford University, pp. 184-206.
- , (1997), “Las inscripciones de la lápida del sarcófago de Palenque (Primera Mesa Redonda, 1973)”, en Silvia Trejo (ed.), *Mesas Redondas de Palenque: Antología*, vol. I, México, D. F.: INAH, pp. 347–371. [Original publicado 1974 en inglés]
- Martin, Simon (2002), “The baby jaguar: an exploration of its identity and origins in maya art and writing”, Vera Tiesler B., Rafael Cobos y Merle Greene R. (eds.), *La organización social entre los mayas prehispánicos, coloniales y modernos. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, México, D.F.: CONACULTA y INAH, vol. I, pp. 49–78.
- Martin, Simon y Nikolai Grube (2008), *Chronicle of the maya kings and queens: deciphering the dynasties of the ancient maya*, 2ª edición, Londres y Nueva York: Thames y Hudson. [Traducción al español de la pri-

- mera edición bajo el nombre *Crónica de los reyes y reinas mayas* (2002), Barcelona: Crítica]
- Mathews, Peter L. y Linda Schele (1974), "Lords of Palenque. The glyphic evidence", Merle Greene Robertson (ed.) *Primera Mesa Redonda de Palenque, 1973, part I* (Palenque Round Table Series, Volume I), Pebble Beach: The Robert Louis Stevenson School, Pre-Columbian Art Research, pp. 63–75.
- Mora Marín, David F. (2003), *Affixation conventionalization: an explanation of regularly disharmonic spellings in mayan writing*, Lawrence, Kansas: University of Kansas, Department of Anthropology. <http://docs-toc.com/docs/23461528/Affixation-Conventionalization-An-Explanation-of-Regularly.pdf> [26 de mayo de 2007].
- , (2010), "Consonant deletion, obligatory synharmony, typical suffixing: an explanation of spelling practices in mayan writing", *Written Language y Literacy*, vol. 13, núm. 1, pp. 118-179.
- Proskouriakoff, Tatiana (1960), "Historical implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala", *American Antiquity*, vol. 25, núm. 4, pp. 454–475.
- , (1963), "Historical data in the inscriptions of Yaxchilán, part I", *Estudios de Cultura Maya*, vol. III, pp. 149–167.
- , (1964), "Historical data in the inscriptions of Yaxchilán, part II", *Estudios de Cultura Maya*, vol. IV, pp. 177–201.
- Ruz Lhuillier, Alberto (1952a), "Exploraciones en Palenque (1949)", *Anales del Instituto*, vol. IV, núm. 32, pp. 49–60.
- , (1952b), "Exploraciones en Palenque 1950", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. V, núm. 33, pp. 25–45.
- , (1952c), "Exploraciones en Palenque 1951", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. V, núm. 33, pp. 47–66.
- , (1952d), "Investigaciones arqueológicas en Palenque", *Cuadernos Americanos*, vol. 66, núm. 6, pp. 149–165.
- , (1953), "The mystery of the Temple of the Inscriptions, Palenque", *Archaeology*, vol. 6, núm. 1, pp. 3–11.
- , (1954), "La pirámide-tumba de Palenque", en *Cuadernos Americanos*, vol. 74, núm. 2, pp. 141–159.

- , (1955), “Exploraciones en Palenque 1952”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. VI, núm. 34, pp. 79–110.
- , (1973) *El Templo de las Inscripciones, Palenque* (Colección Científica 7, Serie Arqueología), México: INAH, 1973. [Reedición 1992 por Fondo de Cultura Económica]
- , (1975), “Más datos históricos en las inscripciones de Palenque”, *Estudios de cultura maya*, vol. IX, pp. 93–117.
- , (1976), “Nueva interpretación de la inscripción jeroglífica en el sarcófago del Templo de las Inscripciones”, Merle Greene Robertson (ed.), *The art, iconography and dynastic history of Palenque, part III. Proceedings of the Segunda Mesa Redonda de Palenque* (Palenque Round Table Series, Volume III), Pebble Beach: The Robert Louis Stevenson School, Precolumbian Art Research, pp. 87–94.
- Schele, Linda (1992a), *Notebook for the XVIth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas: The Creation Story of the Maya*, march 14–15, 1992, Austin: University of Texas.
- , (1992b), *The Proceedings of The Maya Hieroglyphic Workshop, March 14–15, 1992, University of Texas at Austin*, Transcripción y edición de Phil Wanyerka, Cleveland: Cleveland State University.
- , (1993), “A new look at the dynastic history of Palenque”, Victoria R. Bricker (ed.), *Supplement to the handbook of middle american indians: 5, epigraphy*, Austin: University of Texas, pp. 82–109.
- , (1995), “An alternative reading for the sky-penis title”, *Texas notes on precolumbian art, writing, and culture*, núm. 69 [marzo]. Austin: University of Texas.
- Schele, Linda y David Freidel (1990), *A forest of kings: untold stories of the ancient maya*, Nueva York: William Morrow.
- Schele, Linda y Peter Mathews (1993a), *Notebook for the XVIIth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas: the Dynastic History of Palenque*, march 13–14, 1993, Austin: University of Texas.
- , (1993b), *The Proceedings of The Maya Hieroglyphic Workshop*, march 13–14, 1993, University of Texas at Austin, transcripción y edición de Phil Wanyerka, Cleveland: Cleveland State University.
- , (1998), *The code of kings: the language of seven sacred maya temples and tombs*, Nueva York: Simon y Schuster.

Thompson, J. Eric S. (1935), *Maya chronology: the correlation question* (contributions to American Archaeology 14), Washington D. C.: Carnegie Institution of Washington.